SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA|12 22 DE MARZO DE 2009 AÑO 19 Nº 990



ENTREVISTA A Javier Rodríguez, autor del libro “Consecuencias económicas de la soja transgénica. Argentina, 1996-2006”

Alejandro Elías

SOJA POWER

Impactos económicos negativos de la soja transgénica:

La masa salarial total de la producción primaria registró una fuerte reducción. Disminuyeron los puestos de trabajo en el agro. Desplazó a otros cultivos, poniendo en riesgo la soberanía alimentaria. Aceleró el proceso de concentración productiva. Efectos sobre el medio ambiente y la salud de la población.

Sumacero

El Libro

AUTOBIOGRAFIA INTELECTUAL
Samir Amin
H. Garetto editor



El autor relata las etapas de formación y evolución de su pensamiento centrado en la temática de la acumulación capitalista a escala mundial, de la polarización centro-periferia que le es inherente y de los desafíos que esto representa para toda la humanidad. "Una cuestión central me preocupaba intelectualmente más que cualquier otra: ¿por qué la historia de la expansión capitalista es la historia de su polarización a escala mundial? ¿Por qué, más bien, no ha tendido, en esta expansión, a reducir la diferencia entre sus centros "desarrollados" y sus periferias subdesarrolladas? En este libro presentaré, pues, una lectura de mi respuesta a esta pregunta central, una respuesta formulada muy pronto, en mi tesis doctoral (1957), pero reformulada sin cesar y –espero– ahondada progresivamente", destaca Amin.

13

por ciento cayó el envío de **remesas** a América latina durante enero como consecuencia de la crisis mundial. En 2008, los latinoamericanos y caribeños que trabajan en el exterior enviaron 69.200 millones de dólares a sus países de origen, 0,9 por ciento más que en 2007, según informó el Fomin. Sin embargo, la desaceleración ya había comenzado a vislumbrarse en el cuarto trimestre cuando los flujos cayeron a 17.000 millones, 2 por ciento menos que en igual período del año previo. Los países más afectados serán los centroamericanos, pues las remesas que reciben venían representando entre 15 y 20 por ciento del PIB.

EL CHISTE

Un hombre iba conduciendo su auto por una ruta de tierra en el medio del campo cuando de pronto se quedó atascado en el fango. En ese momento ve a un joven granjero viniendo con su 4x4 y le pide ayuda. El chacarero observó la situación y le pidió 100 pesos para remolcarlo. El hombre aceptó y en pocos minutos el vehículo quedó listo para seguir viaje. "Es el décimo auto que ayudo a liberar hoy", le comentó el chacarero. El hombre miró a su alrededor y por curiosidad le preguntó: "¿Y cuándo tiene tiempo para sembrar?, ¿a la noche?". "No, a la noche es cuando lleno de agua la ruta", le contestó el chacarero.

la Posta

Las **aerolíneas** perdieron aproximadamente 1,2 millón de valijas en todo el mundo durante 2007, según datos del Consejo de Transporte Aéreo de Reino Unido. Estas cifras suponen que una maleta de cada 2000 pasajeros se perdió en 2007 de forma irreparable. La AUC prevé que, de seguir duplicándose el tráfico aéreo y con el volumen de equipaje actual, las compañías podrían tener problemas para controlar 70 millones de maletas hacia 2019.

EL ACERTIJO

Escoja un número de tres cifras y forme otro repitiendo el primero. Por ejemplo: 234234. Divida ese número por 7; después el cociente por 11 y, por último, el nuevo cociente por 13. Así obtiene divisiones parciales exactas y al final su número inicial. **¿Por qué?**

Respuesta: 7 x 11 x 13 = 1001 > 234 x 1001 = 234234 > 234234 : 1001 = 234. Es decir, las dos únicas operaciones que hacemos son: 1ª) Multiplicar por 1001 el número de partida. 2ª) Dividir por 1001 de forma disfrazada. Debe dar el número de partida. abcabc = abc x 1001; abcabc/7x11x13 = abcabc/1001 = abc.

el Dato

Telefónica anunció en España que reducirá un 50 por ciento la factura fija y móvil de sus clientes desocupados, hasta un máximo de 20 euros por cada una, para adaptarse a la actual situación de crisis económica. El presidente de la empresa, Guillermo Ansaldo, anunció que esta oferta se mantendrá durante todo el año y que se aplicará a los clientes con seis meses de permanencia en la compañía. ¿Harían lo mismo en Argentina?

¿Cuál Es?

El portal español BetClic lanzó una nueva línea de negocios: las **apuestas financieras**. El mecanismo es sencillo: valorando las circunstancias del mercado y jugando con el factor azar, el usuario tendría que apostar si el precio de cierre de cada mercado terminará en signo positivo o negativo. La cuota de la apuesta va cambiando en función de la cantidad de dinero que apueste la gente, por lo que el jugador no sabe qué cantidad puede ganar hasta que la apuesta esté cerrada. Las apuestas son sobre Nasdaq, Nikkei, Ibex y Dow Jones, aunque también se puede jugar con el precio del petróleo. En este caso, se toma en cuenta al precio del Crude Oil al final de la jornada.

RanKinG

Devaluación

ajuste cambiario de la moneda local con relación al dólar, desde septiembre de 2008

País	en %
Argentina	20,5
Brasil	44,8
Paraguay	8,0
Uruguay	24,7

Fuente: Ecolatina en base a Bancos Centrales

Soja...

POR CLAUDIO SCALETTA

La muy relevante discusión por la naturaleza de la estructura agropecuaria local parece concentrada en la reproducción de eslóganes. Los representantes de las corporaciones agrarias de la Pampa Húmeda acusan a sus interlocutores de "no saber de campo". Los trabajos académicos financiados privadamente o generados por organismos internacionales resultan sospechosamente apologéticos. Muchos medios de comunicación, asociados a la comunidad de negocios, contribuyen a un discurso cada vez más polarizado. Sin brújula, los protagonistas del debate avanzan como sonámbulos repitiendo mecánicamente axiomas de máxima. En este árido paisaje, el camino para quienes intentan abordar la problemática agropecuaria desde la perspectiva de la ciencia económica resulta solitario. Con sus limitaciones, la universidad pública se mantiene como un oasis. En un libro presentado esta semana, el economista Javier Rodríguez traza una radiografía de las *Consecuencias económicas de la soja transgénica. Argentina, 1996-2006*. Rodríguez está a cargo de la cátedra de Economía Agropecuaria de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, y es también investigador del Cenda. Si bien su libro es el resultado de una investigación anterior al sedicioso conflicto en que hoy se encuentran inmersas las corporaciones agropecuarias, contiene el grueso de los elementos que concurren a su explicación, lo que lo vuelve una pieza clave de cualquier diagnóstico para la formulación de políticas. **Cash** entrevistó a Rodríguez.

Su investigación se concentra en el avance de la soja transgénica a partir de 1996. Sin embargo, la llamada sojización es anterior al uso de los transgénicos. ¿Cuál es la especificidad que suma el uso de los transgénicos?

–Creo que un punto que queda claro es que el proceso de sojización es previo a la difusión de las semillas transgénicas. Ya en 1991 la soja era el principal cultivo del país. Por eso el cambio tecnológico hacia el uso de estas semillas fue tan exitoso: se aplicó en forma masiva sobre el que ya era por lejos el cultivo más importante. Su especificidad es que dio lugar a una mayor rentabilidad, lo que aceleró la sojización.

Además del aumento de la tasa de ganancia, los efectos económicos más conocidos de este proceso están ligados a la necesidad de mayor escala de las explotaciones y al reemplazo de otros cultivos, con sus consecuentes efectos sociales. ¿Hay otros aspectos del problema ausentes del debate económico?

–Son varios. Uno es lo que sucedió con el empleo rural. La masa salarial total de la producción primaria se vio fuertemente reducida. No se trata de una reducción relativa, algo esperable de casi cualquier cambio tecnológico, sino de un proceso mucho más drástico de disminución absoluta de la masa salarial. Un segundo aspecto es la distribución del ingreso al interior del sector agropecuario. Si por un lado hay un incremento de ganancias y rentas y por otro una reducción absoluta de la masa salarial, significa que la participación de los trabajadores en el total del Producto se reduce, y esto a pesar de que en muchos casos el trabajo es más calificado que el que existía anteriormente. Un tercer punto es la discusión de si se genera o no mayor valor agregado. Muchos analistas se acostumbraron a expresarse en términos de toneladas totales de granos producidos. Creo que falta indagar qué ocurrió con el valor agregado de la producción.

¿Qué pasó?

–En algunas regiones se observa el reemplazo de una producción intensiva por la soja, que es esencialmente extensiva, lo que sin dudas significa una reducción en términos absolutos del valor agregado por hectárea. Este punto es muy importante para evaluar las fuertes diferencias regionales que tiene la aceleración de la sojización. Los efectos son considerablemente distintos. Una cosa es en la región pampeana y otra en las zonas extrapampeanas. Si bien la sojización tiene la apariencia de homogeneizar la producción, en realidad presenta rindes por hectárea muy distintos y sustituciones de producciones muy diferentes.

¿La sojización significa o no mayor riqueza en términos de Producto?

–Sin duda representa mayor riqueza. El problema es que hubo una versión muy simplona y efectista de este fenómeno, según la cual las mayores ganancias que se podían obtener redundarían inexorablemente en un mayor bienestar general de toda la población. Es la reiteración de la vieja idea del derrame automático y, en definitiva, una defensa a ultranza del libre mercado. Intento discutir con esta posición, que resulta totalmente desapegada de la realidad y que no analiza todos los efectos del proceso de los que estamos hablando.

Las corporaciones agropecuarias sostienen que el derrame no se produce por efecto del pago de salarios, sino por la relación con otros sectores, como el transporte, la industria vinculada y los servicios, entre otros.

–Depende. Hay muchos trabajos, incluso yo cito uno del año 2002, que sostienen que todo este cambio tecnológico "debió haber implicado" un incremento de los puestos de trabajo en el agro. Y la verdad es que no hay ningún sustento empírico para sostener semejante cosa, que es totalmente contraria a lo que efectivamente ocurrió. Con respecto a los encadenamientos hacia la provisión de insumos o hacia una segunda industrialización, hay que enfatizar que no se trata de procesos automáticos.

¿Por ejemplo?

–El de los tractores. Es cierto que hay un incremento de la demanda de tractores, pero alrededor del 85 por ciento de esa demanda es cubierta por importaciones. El aumento de la demanda local no garantiza una mayor producción metalmecánica. Otro caso es el del resto de la maquinaria agrícola. Hacia 1960 la Argentina se perfilaba como un importante exportador de maquinaria, al menos en escala regional. Exportábamos a Brasil, Chile, Uruguay, aparecía Colombia. Desde ese momento la producción

Rafael Yohai



Javier Rodríguez: "El proceso de sojización es previo a la difusión de las semillas transgénicas".

agropecuaria creció notoriamente. Pero la industria de la maquinaria agrícola tuvo un comportamiento dispar. Primero creció, después cayó en medio de la desindustrialización generalizada del país; sobrevivió en parte de los noventa y, a partir de 2002, se evidencia nuevamente su potencialidad exportadora. Pero no volvamos a pensar que con el crecimiento del agro esta industria se desarrolla sola, porque eso significaría que no leímos nada de la industria en la Argentina.

¿Y el empleo?

–Otro punto es la generación de empleos en la cadena comercial, o las etapas posteriores. Aquí hay que destacar las diferencias entre complejos agroindustriales y resaltar que no todos están tan claramente volcados al mercado externo como el caso de la soja. Algunos destacan que en la comercialización existe un número importante de puestos de trabajo, pero no dicen que allí se cuentan, por ejemplo, las panaderías y las carnicerías, y que el empleo en estas actividades depende muy fuertemente del mercado interno.

Además de la distribución entre los distintos sectores de la economía está la intrasectorial. ¿Cómo se distribuyen las mayores ganancias entre los productores?

–Un punto importante de la investigación es el análisis de quiénes adoptan el cambio tecnológico. Aquí se observó, con los datos reprocesados del Censo Nacional Agropecuario, que las pequeñas explotaciones en su gran mayoría no hacían soja. No les convenía porque no tienen escala. Un siguiente estrato, que en la región pampeana se ubica entre 200 y 500 hectáreas, tampoco tiene buena escala para hacer soja, pero tiene la posibilidad de alquilarle el predio a un tercero. Y este tercero es alguien que sale de la producción porque le conviene más alquilar que producir. En la misma escala, quienes siguen en producción tienen el problema de que son relativamente chicos para hacer soja, y en consecuencia tienen mayores costos, en tanto que si hacen otras producciones tienen menor rentabilidad.

¿Así aumentó la concentración productiva?

–Lo que se ve, entonces, es que el proceso de concentración productiva que se da en la región pampeana es consecuencia directa de la mayor escala mínima que requiere la producción de soja, así como de la falta de alternativas de similar rentabilidad que puedan hacerse en esas menores escalas de producción.

Existe una racionalidad económica guiada por la rentabilidad del cultivo. Usted sostiene que esto conduce a un desequilibrio productivo y social. Los intentos del sector público por regular estos desequilibrios chocaron contra la fuerte resistencia de los actores. ¿Los Derechos de Exportación son el único camino de regulación?

–Evidentemente no. Es una herramienta sumamente eficaz en tanto y en cuanto modifica los precios relativos, y con ello puede contribuir a igualar las rentabilidades de las distintas producciones. Sin embargo, ello debe complementarse con otros instrumentos.

¿Está de acuerdo con el actual nivel de retenciones?

–Me parece que ahora está claro que, más allá de su nivel, las retenciones no deben ser fijas. Además, cualquier nivel de retenciones tiene que estar asociado a una política más general para el sector.

¿La sojización era inevitable?

–La sojización fue una respuesta a una transformación en la demanda mundial de alimentos. En ese sentido, el proceso podría haber sido distinto si no se dejaba toda regulación en manos del mercado, en particular a partir de la adopción de los transgénicos. Con otra regulación se podría haber conseguido, además de aumentar exportaciones, cumplir con otros objetivos deseables para el desarrollo agropecuario, como la mejora en la provisión de alimentos accesibles para la población, la promoción de un desarrollo más regionalmente integrado, que se defendiera la agregación de valor local, y el cuidado del ambiente.

¿El área implantada con soja seguirá aumentando?

–Siguió aumentando después del conflicto; creció en unas 400.000 hectáreas en la campaña 2008/09 con respecto a la anterior, y todo hace prever que esa tendencia siga. C

jaius@yahoo.com

Reportaje
soja

■ "Ya en 1991 la soja era el principal cultivo del país. Por eso el cambio tecnológico hacia el uso de estas semillas fue tan exitoso."

■ "La masa salarial total de la producción primaria se vio fuertemente reducida."

■ "En algunas regiones se observa el reemplazo de una producción intensiva por la soja, que es extensiva, lo que sin dudas significa una reducción en términos absolutos del valor agregado por hectárea."

■ "La sojización tiene la apariencia de homogeneizar la producción, pero en realidad presenta rindes por hectárea muy distintos y sustituciones de producciones muy diferentes."

■ "El proceso de concentración productiva que se da en la región pampeana es consecuencia directa de la mayor escala mínima que requiere la producción de soja."

■ "Los Derechos de Exportación son una herramienta sumamente eficaz en tanto y en cuanto modifica los precios relativos."

ECOLOGIA, REGALIAS Y ESTUDIOS

Intervención del Estado

POR C. S.

¿Cuál es su opinión sobre el debate ecologista acerca de los presuntos efectos negativos sobre la salud humana de los transgénicos?

–Cuando se habla de los posibles efectos sobre la salud, se trata de efectos a largo plazo. Y sus resultados podrían afectar las ganancias inmediatas de ciertas empresas. Lo que queda claro es que el estudio de esos efectos no puede quedar en manos privadas, sino que debe ser parte de la acción del Estado, velando por el interés más general.

¿El problema es la semilla, su carácter transgénico, o el modo de producción en el que se desenvuelve?

–Del estudio de las "consecuencias" de un proceso de difusión de un cambio tecnológico, como es el caso, surge que los resultados tuvieron los signos que tuvieron dada la forma en que se reguló el proceso. Creo que la clave es discutir el contexto general en el que se da dicha difusión, porque allí radica la posibilidad de obtener resultados diferentes.

¿Considera justas las patentes y regalías que reclaman los que obtuvieron las nuevas tecnologías?

–El tema de las patentes y regalías es muy particular en la Argentina, por la forma en que se impulsó la difusión de las semillas GM. El hecho de que inicialmente no se cobraran regalías por estas semillas fue una estrategia súper exitosa de difusión. Ahora bien, a partir de que se eliminó toda competencia no transgénica, en particular hablando de la soja, comenzaron los diversos planteos tendientes a cobrar esas regalías. En el caso de la soja, se estableció un verdadero monopolio. No es posible conseguir en tiempo y forma semillas no GM. A partir de este monopolio la empresa comenzó a firmar una serie de "acuerdos privados" de regalías extendidas, sobre todo con los grandes productores, algo que sin duda está reñido con la ley de semillas vigente.

Resulta comprensible que los estudios propagados por partes interesadas, cómo cámaras o empresas biotecnológicas, sean estrictamente apologéticos. Más extraño es que nada se diga de efectos negativos en trabajos académicos, como por ejemplo los realizados por la FAO. ¿Cómo se explican estos resultados?

–La FAO realizó toda una serie de estudios sobre la base de la metodología ortodoxa, y esto da como resultado, en base a las premisas, que todos los efectos de un cambio tecnológico son considerados positivos. En el libro critico fuertemente el marco teórico bajo el cual se hicieron estos trabajos. Es necesario discutirlo, porque allí se encuentra la base de los resultados que obtienen tales estudios. Lo lamentable es que de esos trabajos se deduce que la política que deben impulsar los gobiernos es aceptar como única regulación la de los precios de mercado. Eso termina siendo contrario a los objetivos enunciados por la propia FAO, que se supone debieran propender al desarrollo económico de los países. C

Debate
globalización

- Existe un número reducido de intelectuales que plantean un cuestionamiento a la "esencia" misma del sistema capitalista.
- La mayoría se inclina a pensar acerca de cuáles serían las reglas de intervención adecuadas.
- También a evaluar los mecanismos de control, la relación mercado-instituciones-Estado y nación-globalización en el nuevo escenario.
- La real cuestión no es si el capitalismo puede sobrevivir –puede–, sino si los líderes mundiales serán capaces de llevarlo hacia su próxima fase mientras se sale del actual aprieto.
- El capitalismo no tiene rival para desencadenar las energías económicas colectivas de las sociedades. Es por eso que todas las sociedades prósperas son capitalistas en el sentido amplio.

"El capitalismo es un sistema 'descentralizado' que 'desencadena energías' creativas, pero que también destruye", explica Gerardi.

DIAGNOSTICO DE LA DEBACLE Y MEDIDAS PARA REIMPULSAR EL SISTEMA

Crisis del capitalismo

La evidencia empírica de estos últimos doscientos años de historia muestra, según Dani Rodrik, que "el capitalismo tiene una capacidad casi ilimitada de reinventarse".

POR RICARDO E. GERARDI *

Mucho de lo que se viene escribiendo sobre la actual crisis del sistema capitalista se ha concentrado en tratar de precisar el diagnóstico –en especial sobre su grado de profundidad– y sobre las medidas a tomar para salir lo más rápidamente posible de ella. Si bien existe un número reducido de intelectuales que plantean un cuestionamiento a la "esencia" misma del sistema capitalista, la mayoría parece inclinarse acerca de cuáles serían las reglas de intervención adecuadas, los mecanismos de control, la relación mercado-instituciones-Estado y nación-globalización en el nuevo escenario.

Respecto de cuáles serían las razones por las cuales estaría predominando esta última postura, se debería a la evidencia empírica de estos últimos doscientos años de historia, en los que –según Dani Rodrik– "el capitalismo tiene una capacidad casi ilimitada de reinventarse. Su maleabilidad le permitió superar crisis periódicas durante siglos y sobrevivir a las impugnaciones, de Marx en adelante. La real cuestión no es si el capitalismo puede sobrevivir –puede–, sino si los líderes mundiales serán capaces de llevarlo hacia su próxima fase mientras se sale del actual aprieto. El capitalismo no tiene rival para desencadenar las energías económicas colectivas de las sociedades. Es por eso que todas las sociedades prósperas son capitalistas en el sentido amplio: están estructuradas en torno de la propiedad privada y dejan que el mercado juegue un rol importante asignando recursos y determinando compensaciones económicas".

Partiendo de la base de que el capitalismo "puede" sobrevivir, la pregunta que se podría hacer es "qué costo implica" y si "debería" sobrevivir (saliendo de un planteo de "naturalización" del fenómeno o de "capitalismo como fin de la historia"). Se sabe que es un sistema "descentralizado" que "desencadena energías" creativas, pero que también –como diría J. Schumpeter– destruye. Y destruye no sólo iniciativas, sino personas y el medio ambiente.

En cuanto a las alternativas, ¿por qué han tenido dificultades en expandirse y ser hegemónicas experiencias de economía solidaria y variedades de socialismo? Las posibles explicaciones son varias y complejas. En primer lugar, el proceso de individuación que hemos transitado los seres humanos viene de larga data (desde el Neolítico), comenzando con el pasaje de convertirnos de nómades a sedentarios (marcando "el territorio" y emergiendo la propiedad). Paralelamente se va pasando gradualmente de pequeños grupos (y la aparición de la familia y de las pequeñas comunidades) a grandes grupos humanos. Este camino ha traído muchos beneficios, pero también grandes dificultades para vincularnos unos con otros. Las "soluciones" fueron principalmente la división del trabajo (por lo tanto delegar y complementarnos) y la "creación de la ley" o las instituciones (y la aparición del Estado).

En segundo lugar, existe un error en el enfoque marxista de la relación entre conciencia y existencia. El error consiste en partir de un abordaje "polar" donde necesariamente hay un elemento que "en última instancia" es el que prevalece o "determina" (las condiciones materiales o el tipo de trabajo) sobre otro (la conciencia). Se descarta la idea de complejidad y se reduce –en definitiva– a una sola explicación del fenómeno. En el caso que nos ocupa, Marx (aunque existen controversias sobre el alcance de lo que se va a mencionar) considera el movimiento social como un encadenamiento natural de fenómenos históricos, encadenamiento a leyes que no sólo son independientes de la voluntad, la conciencia y los designios del hombre, sino que, por el contrario, determinan su voluntad, conciencia y designios. Esto está vinculado con las nociones de estructura y superestructura planteadas en *Contribución a la Crítica de la Economía Política*, donde "el conjunto de las relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se eleva una superestructura jurídica y política, y a la que corresponden formas sociales determinadas de conciencia".

> **Cambio:** ¿Será posible encarar un proceso de profundo cambio cultural donde las reformas del capitalismo vayan más allá de introducir nuevas reglas?

¿Qué pasaría si se sacara lo que determina como "última instancia" y se dijera que tiene que haber una coherencia entre la conciencia y la existencia, y se señalara que son "dos caras de la misma moneda"? ¿Qué pasaría si cambiáramos la palabra "determinación" por "condicionamiento", dejándonos la esperanza de que tenemos algunos grados de libertad? Si se dieran respuestas positivas a lo anterior, también se deduciría que un trabajo (o praxis) de tipo solidario o socialista no garantiza –por sí solo– su viabilidad en el tiempo (en particular si se da por una vía coercitiva que lo "determina" o a través de una relación clientelar y por lo tanto "oportunista"). Esto se produciría si no se diera una conciencia generalizada –y en particular de los sujetos o actores principales– de "su" valor. Tampoco la situación contraria, es decir, que haya conciencia "abstracta" o de mero deseo, pero no haya práctica de esta conciencia (una posición meramente verborrágica, idealista o espiritualista sin una expresión o compromiso en un proceso y en un resultado concreto).

Esto nos introduce a un tercer elemento, que es el papel que juega "el deseo" en la conciencia y en la existencia humanas, como bien lo señala Christian Arnsperger en la *Crítica de la Existencia Capitalista*. La economía en el capitalismo como "sublimación" (que antes ocupaba la religión o la moral) y el deseo de completud a través de bienes materiales (que no tienen en cuenta el principio de "finitud" de la existencia humana, del "otro/s" y de las limitantes ambientales) le dan una enorme energía y dinamismo a este sistema, pero también las bases de la autodestrucción de la existencia humana (con un ser humano con un poder cada vez mayor) y la "falsa ilusión" de compensar la angustia existencial a través de bienes materiales.

Si bien existen otros componentes para el análisis, se podría decir que reformar al capitalismo no es la solución –aunque será mejor un capitalismo reformado a uno que no lo sea–, así como tampoco "el atajo de la revolución" –aunque son incomparablemente mejores las condiciones sociales de la mayoría de la población de Cuba hoy que en la variante de capitalismo liderada por Batista–. Entonces, ¿qué hacer?

¿Será posible encarar un proceso de profundo cambio cultural donde las reformas del capitalismo vayan más allá de introducir nuevas reglas y nuevas organizaciones y generen nuevas prácticas sociales de cuidado, de redistribución y justicia a gran escala y que posibiliten también la generación de nuevos vínculos a pequeña escala? ¿Será posible que las formas asociativas, solidarias y de responsabilidad social empresaria crezcan de abajo hacia arriba sin ser un mero maquillaje? ¿Será posible no ahogar experiencias como la cubana, que posibiliten un mayor protagonismo de las personas que componen las "llamadas masas" sin contar con líder y una organización política omnipresentes?

No parece fácil, en particular dado el grado promedio de conciencia actual de la humanidad, las escalas humanas, las concepciones y estructuras de poder existentes y una crisis que da lugar a una mayor conflictividad social, dolor por pobreza y desempleo, xenofobias y actitudes fascistoides. ¿Vale la pena luchar por ello? Creemos que sí, y que hay una importante tarea pedagógica y testimonial que realizar. C

* Economista, profesor de Sistemas Económicos Comparados FCE-UBA.

IMPACTO DISPAR ENTRE TRABAJADORES DE LAS TRANSFERENCIAS ESTATALES

Brecha en el mercado laboral

Las asignaciones, subsidios y beneficios impositivos por hijos a cargo son de unos 15.000 millones de pesos, equivalentes al 1,5 por ciento del PIB. Los trabajadores en negro reciben muy poco de ese monto.

POR DIEGO RUBINZAL

Rafael Yohai



Los asalariados informales reciben un menor ingreso porque las empresas abonan sueldos inferiores a los de convenio.

El Gobierno apuesta a la multiplicación del empleo como principal herramienta para reducir los problemas sociales. La importante creación de puestos de trabajo generados en el escenario posconvertible la puso a prueba. En principio, la recuperación del empleo produjo una evidente mejora en los indicadores sociales. Sin embargo, el drástico descenso del desempleo a niveles similares a los de comienzos de la década anterior no supuso una disminución proporcional de los índices de pobreza. Juan Graña, Damián Kennedy y Jimena Valdez señalan en "El 'modelo' de la post Convertibilidad: contenido, límites y perspectivas" que la tasa de desocupación en 2006 era similar a la de 1993 pero con una pobreza 50 por ciento superior. Ese dato muestra que los niveles salariales vigentes (a pesar de haberse recuperado) no permitieron a un vasto sector de asalariados superar el umbral de la pobreza.

Los trabajadores no registrados resultaron los más perjudicados, ya que la brecha salarial –en relación con sus pares "en blanco"– se acerca al 50 por ciento. Los asalariados informales reciben un menor ingreso, fundamentalmente por dos causas:

1 Las empresas suelen abonar salarios inferiores a los de convenio.

2 Las transferencias estatales que complementan el salario están direccionadas casi exclusivamente a los trabajadores formales.

Respecto de este último punto, la consultora SEL detalla que el monto de las asignaciones, subsidios y beneficios impositivos por hijos a cargo es de unos 15.000 millones de pesos, equivalentes al 1,5 por ciento del PIB. De ese total, la asignación por hijo a cargo insume la mayor cantidad de fondos (78 por ciento del total). Le siguen la deducción en el impuesto a las ganancias por hijo a cargo (18 por ciento) y las becas de estudio y planes sociales (con el 2 por ciento cada una). El informe sostiene que "el problema con estos instrumentos es que más del 95 por ciento del monto de transferencias beneficia a los asalariados formales, que en su gran mayoría están sobre la línea de pobreza, y a los no asalariados de las clases media alta y alta".

> **Hijos:** Por su composición familiar, los que más necesitarían transferencias del sector público por hijos a cargo son los sectores más vulnerables.

Por su composición familiar, los que más necesitarían esas transferencias por hijos a cargo son los sectores más vulnerables. El 20 por ciento de los hogares más pobres tiene un promedio de 2,1 menores de 18 años a cargo. En el caso del 20 por ciento más rico esa relación es de sólo 0,4. En los tres primeros deciles (donde se encuentra la población en situación de pobreza) se concentra el 50 por ciento de los menores dependientes. La mitad de estos chicos no tiene más de 9 años y el 80 por ciento, no más de 14 años. De acuerdo con ese trabajo de SEL Consultores, "en el 30 por ciento más pobre de la población, uno de cada dos menores a cargo no es sujeto de transferencia alguna; sólo uno de cada tres pertenece a un hogar donde el padre o la madre cobran una asignación por hijo a cargo y, lo que es más sorprendente aún, apenas uno de cada ocho recibe asistencia monetaria de un plan social".

Las diferencias en el acceso a los beneficios estatales se refuerzan con las disparidades de los montos transferidos. Mientras que el Plan Familias otorga 30 pesos por hijo a cargo, la asignación a los asalariados registrados es de 135 pesos por hijo para los que ganan hasta 2400 pesos, de 102 pesos para las remuneraciones de 2400 a 3600 pesos y de 68 pesos para los salarios de 3600 a 4800 pesos. A su vez, las familias de clase media alta y alta pueden deducir de la base imponible del Impuesto a las Ganancias 5000 pesos anuales por menor a cargo. Ese monto pasible de ser deducido se reducía a medida que las remuneraciones aumentaban. A partir de la eliminación de la tablita de Machinea, los trabajadores que perciben altos salarios podrán computar el total del importe. "Estas disparidades tan acentuadas en los montos por hijo, junto a las condicionalidades de acceso, muestran que, como están diseñadas, las transferencias hacia los menores a cargo no tienen el efecto redistributivo esperable; por el contrario, tienden a consolidar el patrón de desigualdad", concluye el informe de SEL Consultores. C

drubinzal@yahoo.com.ar

Distribución
asignaciones

- La recuperación del empleo produjo una evidente mejora en los indicadores sociales.
- El drástico descenso del desempleo a niveles similares a los de comienzos de la década anterior no supuso una disminución proporcional de los índices de pobreza.
- Los trabajadores no registrados resultaron los más perjudicados, ya que la brecha salarial –en relación con sus pares "en blanco"– se acerca al 50 por ciento.
- Las transferencias estatales que complementan el salario están direccionadas casi exclusivamente a los trabajadores formales.

■ La fábrica de pastas **Oralí** fue galardonada con la distinción de oro a la calidad por Business Initiative Directions, una de las organizaciones privadas más importantes del mundo en evaluación y premiación de empresas.

■ **Banco Patagonia** entregó a la Universidad Nacional del Nordeste 180 mil pesos para becas de alumnos, becas de investigación y fondos para capacitación del cuerpo docente y no docente.

■ Con la inauguración de una oficina propia en Posadas, Misiones, **Zurich** concluye la primera etapa de su Plan de Expansión en el Interior.

■ **The Value Brand Company**, que exporta a 30 países del mundo y desarrolla marcas como Plusbelle, Plusbelle Evolution, Federal, Limol y Zorro, se integró a **Alicorp**.

■ **Giro Didáctico**, la cadena de franquicia líder en la provisión de materiales, juegos y juguetes educativos, inauguró su local 39 en Caballito.

■ A partir del próximo 3 de abril, **Buquebús** llegará a la ciudad de Carmelo. La conexión se hará en bus desde Colonia.

EL AJUSTE DEL TIPO DE CAMBIO NO DERIVO EN UNA CAIDA DE DEPOSITOS

Sintonía fina en la city

POR CRISTIAN CARRILLO

El total de las colocaciones en pesos en el sistema bancario está creciendo en un escenario de tasas que evitan el corrimiento al dólar. Los bancos tienen fondos disponibles, pero no los vuelcan al crédito.

Guadalupe Lombardo



El Banco Central informó que el mes pasado los depósitos privados a plazo fijo se expandieron casi un 5 por ciento.

La colocación a plazo siguió siendo la alternativa elegida por los inversores conservadores, a pesar de la tentación de correr detrás del dólar. Luego de haber identificado las operaciones especulativas que distorsionaban el mercado, el Banco Central condujo una apreciación continua de la divisa sin provocar una pérdida de depósitos. Por el contrario, en febrero, el mes en que se registró la mayor escalada de la divisa año, los depósitos privados a plazo fijo se expandieron casi un 5 por ciento, tanto en el segmento minorista como para colocaciones de más de un millón de pesos. La autoridad monetaria enfoca ahora sus herramientas en lograr que esa liquidez se vuelque al mercado de préstamos al consumo y para inversión productiva.

"En las últimas semanas, la aceleración del deslizamiento cambiario fue posible básicamente porque no generó grandes tensiones en los depósitos y las tasas de interés. La liquidez sistémica sigue siendo elevada y no se observan señales de salida de depósitos", afirma el último estudio del Banco Ciudad. De hecho, el informe monetario del Central advierte que el ratio de liquidez en pesos (esto es efectivo, cuentas corrientes en el BC y pases netos) como porcentaje de los depósitos se ubicó en febrero en 22,1 por ciento, por encima de enero. En valores absolutos, significan 13.500 millones de pesos que los bancos tienen depositados en el BC y no prestan.

Esta liquidez, producto del crecimiento de los depósitos junto a un estancamiento crediticio, permitió a la autoridad monetaria acelerar el ajuste del tipo de cambio en relación con la depreciación de las monedas de la región. De esta manera, por primera vez desde octubre pasado, se verificó una recuperación de los depósitos a plazo al tiempo de una reducción de las tasas de interés pasivas. Las colocaciones del sector privado mostraron a fines de febrero un crecimiento mensual de 4,8 por ciento, hasta los 108.827 millones de pesos.

Pero ese dinero no se está volcando al financiamiento de la actividad productiva. Se observan caídas generalizadas en los saldos de todas las líneas. De acuerdo con el relevamiento del Banco Central, las empresas están sustituyendo líneas de largo plazo y menor costo por otras de corto.

"Los factores asociados al calendario, la profundidad de la crisis internacional y su inevitable impacto en la economía doméstica generan una creciente incertidumbre sobre los agentes, motivando conductas prudenciales que se reflejan en una disminución tanto de la oferta como de la demanda de crédito", explica el informe monetario de febrero del Central.

Lejos de ser un problema del mercado argentino, las bancas centrales del mundo enfrentan el mismo escenario de congelamiento crediticio. Las autoridades monetarias están inyectando grandes volúmenes de liquidez al mercado y empujando a reducciones agresivas en sus tasas de interés de referencia para intentar amortiguar la desaceleración de la demanda y el crédito.

En esa tarea, la Anses realizó varias subastas de depósitos a plazo fijo destinadas a brindar fondeo a las entidades en el otorgamiento de préstamos al consumo. Por su parte, el Central aprobó la semana pasada una nueva operatoria, por la que comenzará a efectuar licitaciones de acceso a pases en moneda extranjera. A través de esa iniciativa se busca orientar los recursos excedentes en dólares en los bancos hacia préstamos al sector exportador. Los bancos tendrán el derecho a recibir del BCRA un pase en dólares con tasa prefijada, en la medida en que la entidad solicitante haya incrementado sus préstamos en moneda extranjera y registre una caída de depósitos en esa moneda.

EL DESPLAZAMIENTO DEL ALGODON POR LA SOJA

Chaco

El área sembrada con algodón en el Chaco era de un millón de hectáreas y se redujo en pocos años a 160.000. Se perdió el 84 por ciento de ese cultivo por el avance de la soja.

POR CLAUDIO SCALETTA

Un tópico de los voceros de las corporaciones agrarias de la Pampa Húmeda, reciclado por parte de la dirigencia política, es que "debe solucionarse el conflicto con el interior". La afirmación conlleva algunos supuestos fuertes. El primero es la persistencia discursiva de la visión "porteñocéntrica". El mundo se divide en "el exterior", todo lo que no es Argentina, y "el interior" todo lo que no es la ciudad de Buenos Aires. Pero la cuestión no es sólo semántica. El interior, homologado discursivamente al "campo", dista mucho de ser una sola cosa; antes bien, constituye una sumatoria de realidades regionales muy diferentes. Existe, no obstante, un factor unificador. Las economías regionales son subsistemas productivos fuertemente vinculados al mercado mundial. Este carácter predominantemente exportador, producto de las transformaciones experimentadas por la economía local desde mediados de los '70, es el que explica buena parte del auge de la post convertibilidad (el resto es el crecimiento del mercado interno) y también los problemas actuales a partir de la crisis internacional, la que se transmite a las regiones vía caídas de precios.

Las semejanzas, sin embargo, terminan con la macroeconomía. Desde una perspectiva estructural muchos de los procesos experimentados por el agro local, como la sojización, tuvieron impactos muy diferenciados regionalmente. Las transformaciones fueron especialmente fuertes donde se reemplazaron cultivos intensivos por extensivos *(ver el reportaje de tapa de este suplemento)*. El caso del avance sojero sobre antiguas áreas algodoneras en Chaco constituye un ejemplo dramático.

En "Subordinación productiva en las economías regionales de la posconvertibilidad", una investigación realizada por un equipo del Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR-Conicet) y coordinada por Alejandro Rofman, se analiza el devenir 2002-2007 de algunos circuitos productivos, entre ellos el algodonero. Por su carácter de bien transable, la producción de algodón se vio favorecida por la devaluación, pero a diferencia de otros productos regionales su rentabilidad no pudo competir "con otros cultivos sustitutivos en el uso de la tierra". De acuerdo con un trabajo de 2004 del actual gobernador chaqueño, Jorge Capitanich, desde los últimos años de la década del '90 "el área sembrada (con algodón) en la provincia del Chaco, principal productora del país, rondaba antes de la crisis (de 2001-2002) en 1.000.000 de hectáreas y se redujo en pocos años a 160.000 hectáreas. Quiere decir que se perdió el 84 por ciento del área sembrada en dicha provincia". Para el mismo año del trabajo de Capitanich, una investigación de la experimental del INTA de Reconquista (Santa Fe) calculaba que el costo para la producción de una hectárea de algodón en Chaco era de 227 dólares contra 112 de la de soja. Por el lado de los ingresos el precio del algodón en bruto, iniciada la siembra de la campaña 2004/2005, rondaba los 700 pesos por tonelada. Frente a los costos de producción conseguir una rentabilidad positiva demandaba una productividad por hectárea de al menos 1,5 tonelada, "nivel raramente alcanzado en campañas anteriores y casi imposible de obtener en los predios de los pequeños productores". El resultado fue que "los medianos y grandes productores algodoneros de la provincia del Chaco que pudieron reconvertirse tecnológicamente en los noventa aseguraron sus ganancias volcándose hacia las oleaginosas que, además y a diferencia del algodón, requieren de escasa mano de obra y no generan demasiada incertidumbre en cuanto a su rendimiento final", se precisa en el documento del CEUR.

Pero si resultó tan favorable plantar soja, ¿quiénes siguieron con el algodón? Según la investigación fueron aquellos que no pudieron afrontar los procesos de tecnificación y mecanización necesarios pero que, por razones culturales y de endeudamiento, no se adecuaron a un cambio o diversificación de su producción, o no tuvieron opciones para hacerlo. En general se trata de pequeños productores minifundistas que no tienen otra alternativa posible de inserción laboral y que producen a escala reducida, en forma manual, sin equipamiento, sin acceso a financiación y comercializando lo producido sin opciones a obtener un precio competitivo. En 2006 sus ingresos no solían superar los 400 pesos mensuales. El trabajo del CEUR concluye que "las nuevas generaciones sin capitalización previa y sin acceso a la tierra por el proceso de concentración quedan relegadas del circuito y optan por trasladarse hacia espacios urbanos". Los cambios en la política agropecuaria reclamados por las corporaciones sectoriales no resuelven estos detalles, los agravan. C

jaius@yahoo.com



■ Panamá abrió su mercado a los **lácteos** procedentes de la Argentina, en respuesta a gestiones realizadas por el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (Senasa).

■ La Subsecretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar recibió a representantes de la Organización de Naciones y Pueblos Indígenas a fin de continuar con el fortalecimiento del diálogo entre el Estado y las **comunidades aborígenes** de la Argentina.

■ Las **exportaciones** salteñas aumentaron 20 por ciento en 2008 respecto del año anterior, destacándose el alza del 88 por ciento en los productos provenientes del sector agropecuario.

POR FABIAN AMICO *

Modelo soja & shopping

La eterna discusión entre el Gobierno y la Mesa de Enlace puso en evidencia las orientaciones económicas que emergen de la discusión sobre la política agropecuaria. Pese a algunas concesiones obtenidas inicialmente por el sector (en el tema ganadero, lácteo, la suba del precio de referencia del trigo destinado al mercado interno), la Mesa de Enlace volvió a pedir una vez más la rebaja de las retenciones a la soja. El Gobierno se negó a hacerlo argumentando que no quiere afectar la recaudación en medio de la crisis internacional. Los representantes del agro aseguraban que hay otras alternativas de recaudación.

En el trasfondo de esta discusión hay un bloque de fuerzas políticas y sociales propugnando un retorno al modelo agroexportador, ahora basado en la soja. Un modelo de país que ya ha demostrado, durante más de treinta años, su más completo fracaso. Los representantes más duros de este bloque se reunieron recientemente en torno del megaevento de negocios Expoagro, donde adoptaron la soja como bandera. Cada intervención y cada discurso pareció tener como objetivo competir con los demás para ver quién está más a la derecha y quién sustenta las posiciones más radicalmente conservadoras, en una dinámica realmente bizarra.

Sin embargo, esa necedad no puede convertirse así nomás en una virtud propia. Preso de una larga confusión, el Gobierno coloca la discusión con los empresarios agropecuarios en un terreno ambiguo, como si el problema fuera la recaudación fiscal o solamente un problema de justicia distributiva, con todo lo importante que esto pueda ser. Se descuida la atención sobre un problema aún más importante, como es su efecto sobre la estructura productiva del país.

Marcelo Diamand decía que en Argentina los productos agropecuarios son relativamente más baratos que los industriales por dos razones. Una: la extraordinaria dotación de recursos naturales del país; otra: el retraso del desarrollo industrial interno, debido a las crisis y las políticas de ajuste de las últimas décadas. Así, si se fija un tipo de cambio bajo (un peso "caro"), acorde con la productividad "natural" del agro, los precios agropecuarios son competitivos a nivel internacional pero los precios industriales no. Esta asimetría entre precios relativos internos y los internacionales supone que para otorgarle competitividad a la producción nacional de exportables, especialmente de bienes industriales, tiene que haber tipos de cambio diferenciales para los diversos productos. Este es el único modo genuino en que la industria pueda contribuir con exportaciones a obtener las divisas que insume su propio desarrollo.


DyN

Un ejemplo: si para la rentabilidad de la soja alcanza una paridad de 2 pesos por dólar, para hacer viables las exportaciones de textiles o maquinarias es necesario un dólar a 4 pesos. Si el tipo de cambio se fija en el nivel de la soja (como en la convertibilidad), no hay necesidad de retenciones ni hay inflación, pero desaparece más de la mitad de la producción y el empleo industrial. Si el dólar se fija en el nivel "industrial", más alto, se genera una renta extraordinaria para la soja, que aumenta el precio de la tierra y del conjunto de los alimentos, y profundiza los desequilibrios estructurales del país.

No hay muchas opciones: se deben "administrar" las señales de precios del mercado internacional, para "traducirlas" en función de una estructura productiva interna que haga factible el desarrollo económico y social. Si los precios relativos internacionales se traducen al mercado interno sin interferencia (como las retenciones u otras intervenciones posibles del Estado), el campo pasaría a ser un mero apéndice del mercado mundial, como en los viejos tiempos del modelo agroexportador, y el país se desindustrializaría sin pausa. Pese a lo que se repite sin fundamento en los medios respecto de la incidencia del sector agropecuario, el conjunto del agro y del sistema agroalimentario genera menos del 20 por ciento del empleo, con lo que el resto de la población del país sobraría. Pero ni siquiera eso es seguro, porque las oscilaciones de los precios internacionales de productos primarios son muy bruscas: ¿qué modelo agroexportador resultaría en un mundo como el actual con caída de los precios de la soja y otros commodities?

En Argentina la discusión sobre la apropiación de la renta que generan los productos agropecuarios fue una discusión que apunta a adjudicar un carácter de bienes públicos a los productos del sector, dado su rol estratégico en la provisión de divisas y en el alivio de la restricción externa. Por otro lado, la fijación de tipos de cambio diferenciales podría traducirse en salarios en dólares relativamente más bajos (que en el fondo es un reflejo de la productividad media de la economía). Pero el hecho de que el salario real pueda ser relativamente bajo en dólares no implica que no pueda ser más alto en pesos, o sea en poder adquisitivo interno. Ello depende de la relación entre tipo de cambio y salario real, y del grado de disociación que la política económica pueda establecer en cada momento entre precios internos e internacionales de los bienes-salario que exporta el país. Por caso, en la convertibilidad había salarios altos en dólares, junto con desindustrialización, alto desempleo y una paulatina caída de salario real en pesos.

Estos temas fundamentales siguen ausentes de la agenda pública en general y en particular en las actuales discusiones sobre la política agropecuaria. Si esta situación persistiera, retornaría al centro de la escena la "maldición de los recursos naturales", a saber: los países que sustentan su desarrollo en sus recursos naturales abundantes (petróleo, cobre, tierras fértiles), nunca llegan a superar el subdesarrollo.

En ausencia de este debate fundamental, la estrategia de la Mesa de Enlace de "ir corriendo el arco" a medida que obtiene concesiones, terminará por consumar la anhelada eliminación de las retenciones, incluidas las que rigen sobre la soja. No sería extraño entonces que el país ingrese, con renovados bríos, en una nueva ronda del modelo soja & shopping, como en los años noventa, cuando Argentina hizo todo lo que la Mesa de Enlace hoy pregona con fanatismo. Y así nos fue. C

* Economista del Grupo Luján.
Universidad Nacional de Luján.

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

Fechas aciagas

Los hombres son recordados por las buenas –o malas– acciones de su vida. No ocurrió así en el caso del heredero del trono austro-húngaro, archiduque Francisco Fernando, cuyo asesinato por Gavrilo Princip, el 28 de junio de 1914 en Sarajevo, puso en marcha una de las conflagraciones más terribles de la humanidad: la Primera Guerra Mundial (1914-18) o Gran Guerra, con su saldo de diez millones de muertos, veintiún millones de heridos y más de siete millones de desaparecidos. En cuanto a las pérdidas materiales, ellas fueron "más o menos" evaluadas por las potencias victoriosas, y sobre la base de esas cifras cada país hizo su propia estimación de la cifra con que el "culpable" de la guerra debía indemnizarlo. Todos llegaron a estimaciones que excedían ampliamente lo que Alemania estaba en posibilidades de pagar. John Maynard Keynes integraba la delegación británica a la conferencia de paz celebrada en Versalles. Fue el único –cuándo no– que produjo (en su libro ***The Economic** Consequences of the Peace*, 1920) la estimación de las reparaciones alemanas más próxima a la que efectivamente se produjo. Entre las consecuencias se cuenta la Segunda Guerra Mundial (septiembre de 1939–agosto del 45), con su saldo final de 35 a 60 millones de muertos. En el mismo mes de septiembre, pero en la Argentina de 1966, las fuerzas armadas con gases echaron de la Casa Rosada a uno de los presidentes constitucionales más dignos y productivos que tuvo la República, el doctor (en medicina) Arturo Umberto Illia. Yo presencié la escena humillante, encaramado a una de las columnas del costado norte de la Casa de Gobierno. Aquel mandón, que purgaba sus culpas limpiando los retretes domésticos en Semana Santa, a poco de asumir mostró la hilacha, haciendo moler a palos a toda una generación de Ciencias Exactas, destruyendo el plantel docente de Matemáticas. Esta invasión causó el éxodo de brillantes mentes de la Universidad, que constituyeron la Junta Interfacultades de Profesores Renunciantes, que casi un año después expresó: "Hace casi un año que las universidades nacionales fueron intervenidas, invocando el pretexto de un aparente desorden que les habría impedido realizar sus fines. Durante ese lapso, el actual gobierno no dio a conocer ningún proyecto coherente acerca del tipo de universidad que pretendió estructurar: sólo se supo de sanciones y otras formas de represión violenta contra profesores y estudiantes en razón de sus ideas". C

¿Aquí se aprende a defender la patria?

Scalabrini Ortiz (1898-1959) en la revista *Qué* usaba el lema "Aquí se aprende a defender a la Patria", comúnmente asociado con la instrucción militar. De tal instrucción puede decirse mucho, a partir de testimonios de los conscriptos y de sus familiares. Por décadas circuló la leyenda de que el servicio militar completa la formación de los jóvenes como hombres, o bien que los jóvenes carentes de educación básica (incluso analfabetos) o del conocimiento más elemental del aseo y la sociabilidad, podrán completar sus carencias en las instituciones castrenses. Como suele ocurrir, en el argumento se disfrazan las premisas y las conclusiones. Ni los organismos militares tienen por misión completar la formación básica que la sociedad les ha negado a determinadas personas, ni esas personas son la materia prima adecuada para producir adecuados defensores de la Patria. La guerra moderna requiere personal formado en institutos de máximo nivel. Esos "colimbas", que apenas pueden leer el diario, jamás, corriendo, limpiando o barriendo, llegarán a poder trabajar con una computadora. Con ello, podrán desempeñarse en una guerra de trincheras, como la Primera Guerra Mundial, peleando contra Carlitos Chaplin o Laurel y Hardy, pero para ello ya pasaron los tiempos. El material humano que la colimba supone mejorar hasta producir un buen soldado es, como decía Smith, "una criatura humana todo lo estúpida e ignorante que puede serlo. Su letargo mental le hace no solamente incapaz de disfrutar o de participar en cualquier conversación racional, sino de concebir ninguna clase de sentimientos generosos, nobles o tiernos, y, por consiguiente, de formar juicio exacto en relación con los más corrientes problemas de la vida particular. Es totalmente incapaz de tener criterio acerca de los intereses grandes y extensos de su país, y es también, igualmente, incapaz de defenderlo en una guerra, a menos que se hayan tomado trabajosas medidas para remediarlo. La uniformidad de su vida estacionaria corrompe naturalmente su energía mental, su espíritu de decisión, y hace que mire con repugnancia la vida irregular, insegura y aventurera del soldado... Ese es el estado en que dentro de toda sociedad civilizada y adelantada caen los trabajadores pobres, es decir, la gran mayoría de la población, de una manera fatal, a menos que el gobierno adopte medidas para evitarlo". C